

Formación Permanente 2021



La misión de los agustinos recoletos en
una viña globalizada

LA MISIÓN DE LOS AGUSTINOS RECOLETOS EN UNA VIÑA
GLOBALIZADA

La globalización está generando muchos cambios en todos los aspectos de la vida. Ha transformado la forma en que vivimos nuestra fe y cumplimos nuestra misión hoy. Muchos estarán de acuerdo en que la viña plantada por los primeros discípulos era completamente diferente de lo que los misioneros agustinos recoletos están tratando de evangelizar. Si apartamos un poco nuestra mirada del avance tecnológico actual, las innovaciones en el comercio, el sistema bancario y las redes sociales, notaremos que los valores y principios de cada persona hoy en día son prácticamente los mismos. Esta es una señal evidente de que casi todas las personas en el mundo integran ahora una parte de la “sociedad mundial”¹. Las fronteras físicas y sociales que desafiaron la misión de la Iglesia, como la distancia geográfica, el idioma, las barreras culturales y políticas, están desapareciendo paulatinamente.

La globalización, que facilita el avance de la tecnología y la excesiva información sin filtrar, ha hecho que la vida humana sea apasionante, complicada, confusa, agotadora e interdependiente. Es muy obvio que la globalización lleva al mundo hacia un tipo de relativismo y, a la vez, inconscientemente motiva a cada individuo hacia la Verdad. Actualmente, mucha gente parece haber “perdido el sentido de la historia”² y busca por sí misma lo que es verdadero. Con la variedad ilimitada de realidades y demandas que la globalización ofrece, la persona humana,

¹ Yolanda Kemp Spies, *Global Diplomacy and International Society*, Palgrave Macmillan 2019, Cham Swiss (p. 27 E-Book).

² *Fratelli Tutti* 13.

en lugar de crecer, se pierde y se deprime, ya que la globalización es la causa principal del número creciente de casos de enfermedades mentales y depresiones en el mundo³. En vez de considerar esto como algo negativo, los misioneros deberían verlo como una oportunidad, dado que la sociedad actual busca un sentido a la vida, que solo puede encontrar en Cristo.

El mundo parece caminar de un modo más unitario. En este momento histórico, necesita más que nunca del Evangelio. Como leemos en la carta a los Hebreos 13,8: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy por los siglos” (Hb 13,8). La misión de la Iglesia sigue siendo la misma: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva” (Mc 16,15). Esto nos garantiza que el mandato de Cristo es siempre inmutable y relevante. Desde este presupuesto, la tarea de la Iglesia ha de ser más inclusiva y hacer el Evangelio más atractivo y accesible a todos. Quien proclama la Buena Nueva tiene que abandonar el carácter autoritario, seco y cerrado. Se necesita un enfoque más íntimo, oportuno, existencial y alegre. Así como Cristo realmente disfrutaba hablando con su pueblo, “cada predicador debe esforzarse por comunicar ese mismo gozo a sus oyentes”⁴.

La misión de la Iglesia anticipó y facilitó de alguna manera la difusión de la globalización en nuestra sociedad actual. Dejando de lado el actual sistema comercial y financiero en el que se experimenta la globalización, la Iglesia ha contribuido adecuadamente a su nacimiento gracias a los esfuerzos misioneros. Podríamos decir, incluso, que adelantó la globalización.

Aunque no es ampliamente reconocido, el mandato de Cristo de proclamar el Evangelio a todas las naciones es una de las principales causas que facilitaron la globalización en los primeros tiempos. La llamada de Cristo a proclamar la Buena Nueva es una de las principales fuerzas impulsoras que afectó a la globalización del mundo en el ámbito de los valores. La eliminación de las fronteras, el respeto a la libertad religiosa, la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, la comprensión más profunda de la palabra “prójimo” (Mt 22,39) y la llamada a amarnos unos a otros, modelaron el corazón del mundo globalizado que vivimos en la actualidad. Los primeros misioneros fueron los primeros en cruzar fronteras con un propósito legítimo: no era por la tierra, el poder, el comercio o la supervivencia, sino por amor.

Si nos centramos únicamente en los valores y principios que comparte la sociedad globalizada, podemos decir con rotundidad que, a pesar de todas las confusiones causadas por la globalización, la sociedad mundial posee ahora una

³ Globalization and mental disorders Overview with relation to depression, Published online by Cambridge University Press: 02 January 2018 (<https://www.cambridge.org/core/journals/the-british-journal-of-psychiatry/article/globalisation-and-mental-disorders/27CDD2B3AB289E5828430C773D6BC131>).

⁴ *Evangelii Gaudium* 141.

“cultura transformada por Cristo”. Vivimos en un mundo que está más cerca del Evangelio que en cualquier otro momento de la historia. Los derechos de la mujer, la libertad religiosa, la tolerancia, la igualdad, la dignidad humana, etc., son ahora realidades y objetivos positivos que la sociedad mundial aspira a alcanzar. La historia nos dirá que estos principios no estaban presentes antes y durante el tiempo de Cristo, o que tal vez estos valores eran defendidos por las minorías.

Con esta perspectiva, está claro que la misión de Cristo afectó de alguna manera a promover la globalización y, al mismo tiempo, hizo de la globalización un caballo de Troya del Evangelio para el mundo. No deberíamos ver la globalización como consecuencia del avance de la tecnología, la política y el comercio. Debemos verla como fruto de la aspiración innata del hombre a ser uno, y como fruto de la fe y de la misión de Cristo. No fue la avaricia o el amor del hombre por el dinero y las ganancias los que impulsaron la globalización, sino la llamada interior a amar a nuestro prójimo y los valores cristianos compartidos y aceptados por todas las sociedades del mundo⁵. Esta exclusividad, ampliamente abierta y cultivada en la naturaleza humana, se acelera por la globalización en toda sociedad. Se puede decir que hay más amor, que todas las personas son nuestro prójimo y que “hoy todo el cuerpo de Cristo habla la lengua de todos los pueblos”⁶.

Aunque sabemos que casi todas las religiones y formas de fe motivaron a sus miembros a ser misioneros o a promover su doctrina, el mandato de Cristo de ir “por todo el mundo y predicar el evangelio a toda la creación” es el más concreto, interpelante y popular. Es un modo concreto de vida cristiana. Por lo tanto, la globalización es algo que nuestro Maestro había previsto que tendría lugar. Podemos decir con facilidad que la sociedad globalizada de hoy es, de algún modo, fruto del Evangelio proclamado y encarnado en las culturas de los pueblos⁷. Si quitamos todo el avance, la tecnología, los medios de comunicación y todo lo que sea accidental, el mundo seguirá globalizado mientras sus sociedades mantengan sus valores y principios orientados a la comunión, la paz y el amor del otro.

La globalización no solo ha iluminado el mundo con los valores y principios que atesora hoy en día, sino que también ha iluminado a la Iglesia. La globalización ha transformado a la Iglesia y la ha ayudado a reinterpretar el mensaje de Cristo y a descubrir su auténtico sentido. Recientemente, el Santo Padre publicó un *Motu Proprio* en el que afirma que, a partir de ahora, los ministerios de Lector y Acólito estarán abiertos a las mujeres, de forma estable e institucionalizada, a través de un

⁵ Jeffrey D. Sachs, *The Ages of Globalization*, Columbia University Press, New York, Chichester, West Sussex, 2020 (p. 233 E-Book).

⁶ OFSA, *Exposition of Psalm 147*, 19, translated by M. Boulding, *The Works of Saint Augustine III*, 20 (Hyde Park, N.Y., 2004 (p. 464 E-Book)).

⁷ *Redemptoris Missio* 52.

mandato específico⁸. Este no es solo un hecho en el que podemos ver crecer a la Iglesia para abrazar plenamente la voluntad de Cristo y dialogar con el mundo globalizado. Se trata de abrir puertas para crear algo nuevo⁹. Ahora podemos ver a la antigua Iglesia autoritaria de la Edad Media transformándose en una madre humilde y amorosa que abraza todas las culturas e individuos.

“La humanidad siempre ha sido globalizada”¹⁰, en el sentido natural de que toda persona busca entender, ser entendido y ser relevante. La globalización comenzó hace mucho tiempo, pero la sociedad global se manifestó en este último siglo. El camino hacia la globalización fue duro, largo y doloroso. La globalización, en cuanto avanza y toma forma en la historia, afecta a muchas heridas abiertas en la historia de la humanidad. Con esto, los misioneros, comprometidos en un diálogo continuo con la sociedad globalizada pero herida, deben ser muy cuidadosos, dóciles y creativos en hacer su papel. Los misioneros deben saber que no solo son predicadores, sino al mismo tiempo también médicos. Los misioneros han de saber aprovechar las oportunidades que están presentes en la viña globalizada.

DESAFÍOS DE LA MISIÓN AGUSTINO RECOLETA EN SIERRA LEONA

Pobreza, analfabetismo y corrupción

La pobreza, el analfabetismo y la corrupción siempre van de la mano. Sierra Leona ocupa el décimo lugar entre los países más pobres del mundo¹¹, a pesar de ser conocido por sus grandes reservas de diamantes.

Los expertos creen que cuatro factores principales contribuyen a los niveles abrumadores de pobreza en Sierra Leona: corrupción gubernamental, falta de un sistema educativo establecido, ausencia de derechos civiles e infraestructura deficiente¹².

A pesar de que el mundo se ha globalizado, Sierra Leona sigue siendo pobre. Muchas personas creen que la globalización hace que los países ricos sean más ricos y los países pobres más pobres, aunque esto no es completamente cierto. Lo que es verdad es que la sociedad mundial ahora está más interconectada y ha dado grandes pasos en la eliminación de la pobreza. No obstante, algunos países todavía se quedan atrás y no pueden ponerse al día. Uno de ellos es Sierra Leona. A parte de sus principales ciudades, Sierra Leona no tiene electricidad, sistema de agua

⁸ Internet (<https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2021-01/pope-francis-opens-ministries-lector-acolyte-women.html>).

⁹ Chibueze Udeani, *Dialogue- Inculturation as Dialogue Igbo Culture and the Message of Christ*, Amsterdam - New York, NY 2007 (Acknowledgement Page By, Rodopi B.V., E-Book).

¹⁰ The Ages of Globalisation, Geography, Technology and Institutions Jeffrey D. Sachs Columbia University Press, New York, 2020 (p. 35, E-book).

¹¹ Internet, (<https://www.gfmag.com/global-data/economic-data/the-poorest-countries-in-the-world>).

¹² Internet, (<https://borgenproject.org/poverty-in-sierra-leone/>).

corriente e incluso un sistema bancario fiable¹³. Es uno de los países que presenta una imagen de la Edad de Piedra globalizada, donde incluso sin electricidad la gente consigue estar activa en las redes sociales. Las casas tienen más teléfonos móviles que bombillas.

En muchas culturas, el trabajo duro, la honestidad y la dedicación son el camino para superar y alcanzar el éxito en la vida. Con la ausencia y la falta de elección en términos de medios de vida, muchos sierraleoneses consideran la política y la corrupción como su única salida¹⁴. A parte de esto, la corrupción parece ser tolerada. Existe una creciente cultura en el país de no involucrarse¹⁵. Debido a la extrema pobreza, la gente tiende a guardar silencio con respecto a la corrupción, y a ocuparse de sus propios asuntos y centrarse en cómo sobrevivir durante un día o dos.

En el transcurso de una reunión escolar, justo después de que el director de la escuela fuese sorprendido robando los fondos escolares, un misionero preguntó a los otros profesores de la escuela por qué permanecían en silencio a pesar de que vieron y sabían que esto estaba sucediendo durante mucho tiempo. Un maestro respondió que era el momento oportuno para sacar ventaja de su posición y cometer actos de corrupción. Si ellos callan, se ahorran cualquier tipo de venganza. El trauma de la pobreza parece haber alterado sus valores morales, y no usar el poder para su propia ventaja es de ser “tonto”. Además, su famoso pacto de silencio¹⁶, la cultura del oportunismo les hace pensar que es la única salida a la pobreza y, por tanto, la corrupción se perpetúa en el país.

El analfabetismo y el trauma de la pobreza son los principales factores que los llevan a abrazar el oportunismo. Desde 2018, el gobierno de Sierra Leona se ha comprometido en mejorar la calidad de la educación en el país y ha invertido la mayor parte del presupuesto a apoyar la educación gratuita. Los Recoletos administran alrededor de 100 escuelas subvencionadas por el gobierno. La acción de este de aumentar la financiación de las escuelas parece que ha multiplicado el número de casos de corrupción en la escuela. En el año 2020, los misioneros que se dedican a la administración escolar junto con su junta local, despidieron a dos directores de escuelas diferentes por apropiación indebida de dinero del fondo escolar gubernamental y por falsificación de documentos. Por otra parte, hay mucha

¹³ Internet, (<https://sierralii.org/content/why-can%E2%80%99t-our-%E2%80%98bankers%E2%80%99-be-bankers>).

¹⁴ Rev. Fr. Louis Koroma, *The Mission of God in Sierra Leone In The 21st Century A Challenge For Pastoral Agents*, Diocese Of Makeni, Sierra Leone, West Africa, Printed by Skill Press SNC, July 2020. P. 279.

¹⁵ Riddell, B. (2005) ‘Sierra Leone: Urban-Elite Bias, Atrocity and Debt ’*Review of African Political Economy* vol. 32 no. 103, p. 126. (<https://www.e-ir.info/2011/07/28/factors-of-persistent-poverty-in-sierra-leone/>).

¹⁶ Rev. Fr. Louis Koroma, *The Mission of God...* 276.

corrupción que no se notifica y que ocurre en las escuelas que los agustinos recoletos administran.

Los esfuerzos del gobierno por apoyar las escuelas para erradicar la corrupción han dado lugar a la propia corrupción. Esto sucede principalmente porque quienes redactaron la ley no castigaron debidamente las acciones delictivas. Igualmente, se debe al pacto de silencio, la cultura de la indiferencia y la laxitud de la ley en el país, especialmente en las zonas rurales.

La co-dependencia de los misioneros y las Iglesias patriarcales

Los misioneros agustinos recoletos estamos entre los últimos misioneros en llegar a Sierra Leona. A pesar de llegar casi los últimos, podemos decir que los territorios de nuestra misión todavía estaban subdesarrollados. Nuestras parroquias siempre han dependido mucho de los misioneros como únicos agentes de la evangelización. Para que el crecimiento tenga lugar, los misioneros deben fortalecer sus parroquias locales, orientándolas más “a la misión y conseguir que la actividad pastoral ordinaria sea más inclusiva y abierta en todos los niveles”¹⁷. Sabemos por experiencia que este tipo de proceso y transformación es muy difícil de realizar, especialmente dentro de una sociedad patriarcal y excluyente. Esta realidad dificulta actualmente un verdadero encuentro misionero.

Cuando un visitante extranjero llega a una zona rural de Sierra Leona, ya sea miembro de una ONG o misioneros, los primeros que los acogen y les saludan son los líderes culturales, que se componen exclusivamente de hombres. Las mujeres vienen después y preparan la comida y el baile de bienvenida. El diálogo misionero siempre se ha hecho con los líderes locales (*elders*). Por lo tanto, los misioneros escuchan, ven y conocen una parte del verdadero rostro de la sociedad local, es decir, los sentimientos y opiniones de los hombres. Como consecuencia, los misioneros construyen pequeñas iglesias de un pueblo a otro con un carácter exclusivo. Los misioneros y sus actividades son colocados como en una caja; la iglesia y los programas misioneros se tornan una especie de negocio para los líderes locales.

Los misioneros pueden pensar erróneamente que la Iglesia está creciendo a medida que aumenta el número de capillas en las aldeas; pero, en realidad, la Iglesia y la fe quedan atrapadas en las manos de los primeros hombres que recibieron a la Iglesia y en manos de los primeros líderes locales que monopolizan los programas de subsistencia de la Iglesia. Esta es una de las principales razones por las que el número de conversiones nunca crece fuera de las familias de los primeros hombres que dieron la bienvenida a los misioneros. Con este bloqueo, los misioneros tratan de expandirse yendo de una aldea a otra, obteniendo el mismo resultado.

¹⁷ *Evangelii Gaudium* 27.

Durante mucho tiempo, los misioneros quedaron atrapados ciegamente en la caja exclusiva que los hombres líderes crearon. En consecuencia, los misioneros solo conocen una parte de la sociedad africana: la codicia de aquellos, su traición, pereza hacia la fe, estrechez de miras y falta de fiabilidad han sido una barrera para la libertad y crecimiento de los demás¹⁸ y de la Iglesia. Este lado oscuro de la sociedad africana coloca a los misioneros en otra caja, que se puede llamar “caja de la ONG”. Los misioneros no consiguen llegar verdaderamente al pueblo y evangelizarlo, a pesar de los numerosos esfuerzos y disgustos.

Los misioneros, finalmente, deciden abandonar la misión, o simplemente terminar su designación sin conflictos y recibiendo alabanzas tras rendirse a los líderes, a quienes ofrecen proyectos beneficiosos y edificios. Mientras los misioneros continúan permaneciendo en su caja de ONG sin tensionalidad, sin ninguna meta en el ámbito de la evangelización, la verdadera Iglesia y misión sufren y no logran alcanzar y sanar a los más vulnerables de la sociedad. Durante mucho tiempo los misioneros extranjeros han permanecido atrapados y no han podido liberarse de esta codependencia.

A los misioneros se les debe recordar que han de estar siempre en “contacto” con los hogares y la vida de su gente, y no convertirse en una estructura inútil, “distante de las personas o con un grupo ensimismado por unos pocos elegidos”¹⁹. Deben estar muy atentos a las tácticas de control de unos pocos y, al mismo tiempo, tienen que saber cómo motivar y dar preferencia a los más vulnerables de la sociedad.

El que se aprovecha de “los pequeños” no tiene el mismo valor que los “pequeños” con su benefactor²⁰. Aunque los misioneros deben tratar a todos por igual en la Iglesia, han de dedicar más tiempo a aquellos que están todavía fuera del techo de la Iglesia. Con esto, los misioneros obtendrán un conocimiento más completo de lo que realmente sucede en la parroquia, y no solo la perspectiva de unos pocos. También han de aprender a levantar la moral y a fortalecer a los más vulnerables. Aquí en África, son las mujeres y los niños.

Igualdad de género

Sierra Leona es un país predominantemente musulmán y patriarcal. La mayoría de sus tradiciones están arraigadas en el islam. Pero hoy en día, debido a la globalización, se puede decir con claridad que la mayoría de ellos han sido débiles en sus ideologías ancestrales y en la práctica de sus tradiciones. No es difícil observar que las mujeres de Sierra Leona se encuentren en desventaja y sean

¹⁸ Dieter Neubert, *Frontiers of globalization: Inequality Socio-Cultural Differentiation and Social Structures in Africa Beyond Class* (p. 207, E-Book).

¹⁹ *Evangelii Gaudium* 28.

²⁰ *Christ and Culture*, H. Richard Niebuhr, Harper and Row Publishers, Inc N.Y 1951, p. 237.

tratadas como “ciudadanas de segunda clase”²¹. Especialmente en las aldeas rurales, las niñas son las que menos oportunidades tienen de ir a la escuela. Se escolariza principalmente a los niños, sobre todo en la educación básica. En todos los hogares, se espera que las mujeres lleven a cabo la mayor parte del trabajo²² e incluso el casamiento concertado, cuando alcanzan la edad adecuada.

Es normal en un país patriarcal como Sierra Leona ver a los hombres como los únicos miembros activos en la comunidad eclesial local. Las únicas mujeres que tienen un cierto liderazgo en la sociedad son las llamadas *Mami Queens*²³. Amén de estas personalidades, raramente veréis mujeres o chicas activas en el apostolado de la Iglesia. Aunque las mujeres constituyen la mayoría de la asistencia en todas las actividades eclesiales²⁴, las mujeres de Sierra Leona son simplemente pasivas en términos de liderazgo y participación en las actividades misioneras. En el pasado, incluso en las misiones agustinas recoletas, los voluntarios locales se componían de varones.

Entre todas las tribus que los agustinos recoletos atienden, las *Mujeres Limba*²⁵ son las primeras en participar de forma activa en la Iglesia. La razón principal es que muchos de los *Limbas* ya habían abrazado la fe cristiana wesleyana y ya tenían una mente más abierta por lo que a la fe se refiere. Hace poco tiempo que las *Mujeres Temne*²⁶ participan de manera activa en nuestras áreas de misión en Kamalo. Las mujeres empiezan a encontrar su papel y lugar en la sociedad y la misión de la Iglesia.

En los últimos años, internet ha conseguido llegar a muchas más personas y lugares de Sierra Leona. Las redes sociales y la información ilimitada que aparece en las páginas web promovieron enormemente la igualdad entre las personas, y especialmente entre los jóvenes. Ahora son más conscientes del potencial y el valor de cada persona en la sociedad. Con esto, la globalización aceleró nuestra misión, ya que las mujeres ahora tienden a usar su potencial.

En cierta ocasión, durante un rito de iniciación cristiana, un misionero agustino recoleto preguntó a sus catecúmenos por qué querían ser cristianos. Una joven

²¹ Rev. Fr. Louis Koroma, *The Mission of God...* 314.

²² *Frontiers of Globalization: Inequality Socio-Cultural Differentiation and Social Structures in Africa Beyond Class*, Dieter Neubert. Palgrave Macmillan, Swiss 2019. P. 202.

²³ *Queen Mothers or Honorary Woman Chief- could be a successful merchant or a 1st wife of a notable, sister of a respected man (Es la primera esposa de un hombre de negocios o hermana de un hombre importante)*. Ibid 201.

²⁴ Rev. Fr. Louis Joroma, *The Mission of God...* 314.

²⁵ Limba Women- *Women belonging to the Limba Tribe the third largest ethnic group in Sierra Leone. They represent 8.4% of Sierra Leone's total population (592,190 members). They are based in the north of the country across seven provinces, comprising about 8% of the national population. (Wikipedia)*.

²⁶ Temne Women- *Women belonging to the Temne Tribe, the second largest ethnic group in Sierra Leone, are predominantly found in the Northern Province of Sierra Leone.*

respondió de manera sencilla: “Porque quiero convertirme en lo que me gusta”. A primera vista, notaríamos la ausencia de una respuesta relacionada con la fe; pero la respuesta es tan pura que fácilmente podemos percibir que revela sus sentimientos reprimidos durante mucho tiempo y su anhelo interior de libertad e igualdad. Han visto a la Iglesia como su principal acceso a lograr esta realidad. La Iglesia junto con sus misioneros tienen una gran responsabilidad no solo en términos de fe, sino también en la transformación de los valores socioculturales del país donde la Iglesia crece.

Las Madres de la Iglesia

Con la guía y la gracia del Espíritu Santo junto con la ayuda de las mujeres que comienzan a ser activas en su vida de fe, los misioneros encontraron la salida de la caja de la exclusividad y de ser una ONG. A pesar de que el estilo familiar de Sierra Leona es patriarcal, la madre comienza a ocupar su lugar en la familia y a tener voz activa en la vida de fe de sus hijos.

Los misioneros agustinos recoletos están capacitados para trabajar y compartir su misión con las mujeres de edad. De hecho, la fuerza impulsora de casi todas las parroquias de los países fuera de Sierra Leona está compuesta principalmente por mujeres de edad. Con esto, los candidatos misioneros en el seminario han ganado la habilidad de trabajar bien con las mujeres. Subconscientemente, cuando los misioneros eran destinados a una nueva misión, lo primero que hacían era encontrar figuras madres que trabajasen con ellos en la construcción de la Iglesia y hacer de su destino su hogar.

El acercamiento a las mujeres comenzó con un simple incidente. Un día, los misioneros invitaron a cocinar a todas las mujeres de la parroquia para una celebración especial. Anteriormente lo que se hacía era encargar a una familia que cocinase en su casa. El padre de familia recibía el dinero para la comida y, después, se lo entregaba a su esposa para que preparase todo. Esa manera de organizar se cambió, porque algunos hombres no entregaban todo el dinero a su esposa, y resultaba insuficiente el que les daban para comprar los alimentos y atender a todos los asistentes a la celebración. Este tipo de corrupción se descubrió cuando las mujeres y los misioneros comenzaron a conversar confiadamente entre sí.

Con la simple comida al aire libre en días especiales y en un corto espacio de tiempo, las mujeres de la parroquia de Kamalo ganaron confianza y un papel significativo en la comunidad eclesial. Al igual que la Virgen María, se han convertido en luz y protección de la iglesia parroquial. Su fuerte presencia ha transformado la parroquia: de ser una fe de pocos a ser una fe que incluye a todos. Desde el momento en que las mujeres mostraron su dedicación en la iglesia parroquial, el número de asistentes a la misa diaria aumentó de siete personas a un máximo de setenta. Los conversos aumentaron hasta un quinientos por cien, y la

parroquia cuenta ahora con verdaderas devociones, como la Hora Santa al Santísimo Sacramento los viernes y el Santo Rosario todos los días en honor a Nuestra Señora de la Salud, “to na we Mami of the good body”.

Las mujeres también han sido la clave para revivir el sacramento olvidado del matrimonio en la Iglesia de Sierra Leona. Siendo dóciles a la predicación de los misioneros, las mujeres católicas se han convertido en una voz potente para animar a los jóvenes y a las parejas a recibir el sacramento del matrimonio. Otra mejora que se puede atribuir a las mujeres es el aumento en el número de jóvenes en la parroquia. En la actualidad, el número de jóvenes ha crecido considerablemente. Ahora la mujer controla el horario de sus hijos en la familia. En el pasado, ese horario se componía exclusivamente de tareas domésticas, no dando tiempo suficiente para que los niños asistieran a la catequesis o a las oraciones vespertinas en la iglesia.

Durante mucho tiempo, los misioneros rezaban el rosario por la tarde con el mismo puñado de niños que ya estaba empezando a crecer a medida que pasaba el tiempo. Solo unos pocos niños que venían de la misma familia católica se sumaron al grupo de oración. Con la colaboración de las mujeres, los números se incrementaron considerablemente; ahora las actividades de la parroquia forman parte de los horarios de los niños y reprenden a otros niños en la calle para que dejen de jugar y asistan a la oración tras el tañido de la campana anunciando el *ángelus*. Con esto que sucede ahora, incluso los niños de familias musulmanas acuden a las oraciones de la tarde y a las actividades de la parroquia, ya que sus compañeros católicos de juegos acuden a la iglesia.

También ha aumentado el número de niños convertidos de familias musulmanas. Dado que la iglesia parroquial ha promovido ahora los matrimonios eclesiásticos, la parroquia ha adquirido un proceso más fácil por lo que respecta a la conversión. Las mujeres católicas casadas, contando a veces con sus maridos, se convierten en padrinos de los convertidos para guiarlos hacia la fe. Muchos padres musulmanes han estado confiando sus hijos a mujeres católicas para ser bautizados y guiados. A diferencia de otros países y credos de fe, la relación entre un padrino y su ahijado es diferente. En Sierra Leona, la relación entre la madrina y el ahijado no es solo teórica; es decir, los padrinos tienen una verdadera relación de fe y un vínculo real con el niño o la niña. La madrina se convierte realmente en una segunda madre y el niño será tratado como suyo propio.

En la parroquia puedes ver madres católicas que se han independizado de sus maridos y son capaces de cuidar de más de diez personas. Algunos son sus hijos, otros son sus ahijados, otros son adoptados de diferentes familias musulmanas y

otros incluso son huéspedes²⁷; pero todos ellos son llevados y guiados a la fe por su madre.

Ha habido numerosas mejoras en las misiones de los agustinos recoletos con la ayuda de las mujeres católicas. Recientemente, hemos introducido la Fraternidad Seglar Agustina Recoleta en la parroquia de Saint Paul. Está compuesta por doce miembros, en su mayoría son mujeres. Sin duda, la integración de las mujeres africanas, la preocupación por el bien común, el espíritu misionero y el amor por la fe han dado vida y esperanza a la misión estancada de los agustinos recoletos en África. Con esto, los misioneros están haciendo todo lo posible para atraer la confianza y fortalecer el empoderamiento de las mujeres.

La globalización también permitió que los productos importados llegasen a los lugares más alejados. Cada vez más mujeres abandonan su pico y azadón y comienzan a dedicarse a diversos negocios comerciales para obtener ingresos más estables. Precisamente este año los misioneros junto con ARCORES Internacional han construido una cantina escolar para ayudar a las mujeres a ser más “independientes”²⁸ en sus hogares y comunidad. Este proyecto ha tenido un gran éxito, ya que aumentó el número de mujeres vendedoras en la escuela. Ha llegado al punto de que ahora se organizan grupos diferentes y turnos para la venta, y evitar así la aglomeración en la cantina. Además de esto, algunas mujeres comerciantes musulmanas han traído a sus hijos a la parroquia bajo la guía de mujeres católicas mayores.

Los misioneros junto con ARCORES se han dado cuenta de la importancia y el potencial de las mujeres africanas en la construcción de una sociedad mejor. El equipo de ARCORES sigue siendo generoso a medida que avanza en su agenda del empoderamiento de las mujeres. Aunque muchos hombres locales no han comprendido la esencia del programa y han criticado las intenciones de los proyectos de empoderamiento de la mujer y lo han calificado de parcial, la mayoría de las personas han apreciado estos nuevos proyectos y comenzado a ver el potencial y el valor de la mujer como persona humana, y mucho más como colaboradora de la misión en la Iglesia.

Sin ningún temor, el equipo de ARCORES también ha establecido un internado formativo para niñas. Las beneficiarias son huérfanas y de familias pobres que no pueden enviar a sus hijas a la escuela. El objetivo del programa es dar una oportunidad a las niñas menos afortunadas, proporcionándoles vivienda y apoyando sus necesidades básicas y escolares. Todo esto se realiza mediante un programa formativo, liderado por una directora seglar y un director espiritual agustino recoleto. El equipo de ARCORES, con su generosidad, es consciente de que dar

²⁷ *Ibid.*, p. 29.

²⁸ *Ibid.*, p. 202.

apoyo financiero a las familias, e incluso darles vivienda mientras asisten a la escuela, no es suficiente o podría resultar inútil, dado el contexto cultural. Es una tarea muy costosa y difícil. El equipo proporcionó a las niñas una vivienda digna y la formación a través de una directora. Se trata de educar la mente y el corazón.

Al comienzo del programa, el internado recibió a doce niñas. La mayoría de ellas no sabía leer ni escribir. Algunas, incluso, estaban desnutridas. Mas con la dedicación maternal de la directora y sus tutores académicos, estas niñas ahora están físicamente bien y realizan regularmente las lecturas en la misa diaria de la parroquia y en las misas escolares. Si este programa continúa teniendo éxito, estas niñas podrán ser líderes en su país en el futuro o, si eso es mucho pedir, seguramente se convertirán en buenas madres de su propia familia.

SIERRA LEONA COMO VIÑA GLOBALIZADA

Los primeros misioneros católicos llegaron a Sierra Leona en el año 1400, con la evangelización principalmente de la tribu Temne. La misión no pudo crecer debido a las incursiones piratas y al comercio de esclavos²⁹. La misión ganó un pequeño y lento impulso en la centuria del 1800. Fue tan pequeño y lento, que incluso actualmente todavía se considera como una zona de misión. Pero está comenzando a desarrollarse rápidamente y la globalización podría ser una de sus razones.

En la parte norte de Sierra Leona, donde trabajan los Recoletos, el número de conversos y catecúmenos ha aumentado enormemente en estos últimos cuatro años. Fue en ese período cuando se desató la pandemia del ébola. Durante este período, también, se establecieron redes de telefonía móvil, llegando incluso a las zonas rurales más empobrecidas. Las conexiones a Internet se hicieron disponibles. Fue también en este momento cuando las carreteras, puentes y la electricidad comenzaron a ser operativas (con normalidad) en el norte del país.

A medida que la información y los valores globalizados se volvieron accesibles para todos, los lugareños han advertido la diferencia con respecto a su situación y a sus vidas en comparación con las personas de otros países o con sus familiares que viven en las ciudades y han abrazado los valores o la forma de vida “de la parte alta”. Algunos pueden haber visto películas donde un hombre ama solo a una mujer, una película sobre una mujer de éxito o sobre cómo alguien podría alcanzar sus sueños con perseverancia. La proliferación de información ha promovido subconscientemente de una manera u otra el Evangelio en sus corazones.

Los Agustinos Recoletos de Sierra Leona trabajan en una viña dominada por el varón y el modo de vida islámico. Las parroquias agustinas recoletas están

²⁹ Internet, (<https://www.encyclopedia.com/religion/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/sierra-leone-catholic-church>).

compuestas por tribus diferentes como Temne, Limba y Loko. Todas ellas todavía practican o, si no, están en contacto con la “religión tradicional africana”³⁰. Esta “religión” no tiene una doctrina escrita o leyes, sino una serie de prácticas y valores sociales que caracterizan o dictan su forma de vida.

Todo misionero recoleto que llega a la viña es considerado como forastero. Es un “potho Father” (sacerdote blanco), sacerdote extranjero, en el que, incluso con su tarea y responsabilidades ministeriales y después de las ceremonias de bienvenida, siempre será considerado como un extranjero. Solo el tiempo y la experiencia le permitirá ser considerado como un verdadero miembro de la comunidad.

Misionero “potho” (misionero blanco)

Los misioneros recién llegados siempre dicen que el pacto de silencio de la comunidad es inquebrantable. Eso es porque todavía están fuera de la comunidad. En esta etapa, los misioneros sentirán que la gente local les considera más como agentes de una ONG que como misioneros de Cristo. La gente local, por el trauma de la pobreza, simplemente intentará aprovecharse materialmente de todo lo que pueda conseguir de los misioneros, asumiendo el rol de actuar y hablar como si estuvieran preparados para escuchar y abrazar lo que el misionero les está ofreciendo espiritualmente. En esta primera etapa, el esfuerzo del misionero por el diálogo parece un contrasentido. Aunque sea escuchado y respetado, ningún corazón parece escucharlo. Las correcciones, la invitación a los sacramentos, especialmente al matrimonio y las confesiones, siempre son menospreciadas por los habitantes del lugar. Nunca permitirán que un “potho” o un hombre blanco o cualquier extranjero cambien instantáneamente sus formas de vida, y mucho menos que escuchen sus pecados o asuntos internos de la comunidad.

La práctica de los Agustinos Recoletos de cambiar a los frailes cada tres y seis años ha propiciado en el pasado una misión muy superficial. De hecho, se constata el bajo número de matrimonios, comulgantes y feligreses diarios, junto con los enormes gastos de las casas de misión en obras benéficas falsas e individuales. Desde hace bastante tiempo solo acrecentamos el número de “bautizados cuyas vidas no reflejan las exigencias del bautismo”³¹. La mayoría de los misioneros en África son desafiados en términos de relevancia³². A menudo, los misioneros se preguntan cómo van a ser relevantes para la gente o qué podemos darles para que nos acepten. Quizás hemos construido muchas escuelas, pozos de agua y capillas

³⁰ Chibueze Udeani, *Inculturation as Dialogue Igbo Culture and the Message of Christ*, Editions, Amsterdam - New York, NY 2007 (p. 2 Ebooks).

³¹ Benedict XVI, “Homily at Mass for the Conclusion of the Synod of Bishops (28 October 2012)”: AAS 104 (2012), 890. As Cited in *Evangelii Gaudium* (p. 14).

³² Chibueze Udeani, *Inculturation...* 197 E-Book.

para acercarlos a Cristo y a nosotros, pero tristemente todavía no hay comulgantes y matrimonios católicos a la vista. Casi todos los misioneros recoletos son de países desarrollados y, si no, de Filipinas, que es un país en crecimiento. Han sido formados para ver resultados inmediatos por su trabajo. Si esa mentalidad persiste en el contexto africano, el resultado será obviamente negativo.

El tiempo es importante, así como la docilidad al Maestro de la viña. Un misionero debe ser activamente paciente. Los misioneros no deben apresurar su integración en la comunidad local cediendo a todo lo que la gente local quiere y al mismo tiempo ser pasivos en términos de su ministerio. Los misioneros necesitan ser siempre esperanzados, dóciles y, al mismo tiempo, activos. Por otro lado, no ver ningún resultado también significaría que estamos haciendo algo incorrecto. “No debemos esperar de manera pasiva y tranquila en nuestros edificios de la iglesia”³³. No debemos trabajar “desde una pastoral de mera conservación, sino desde una pastoral misionera decidida”³⁴.

Misioneros como sacerdotes negros (Black Fathers) o “Mi On Father” (mi sacerdote)

El diálogo misionero es un proceso constante y no debe finalizar una vez que conseguimos que el pueblo permita a los misioneros construir y establecer una iglesia. Es más, es un viaje con muchas angustias, conflictos y, a veces, violencia. No hay diálogo sin conflicto y estos conflictos, ya sean grandes o pequeños, son quizás el mejor indicador para considerar un lugar como territorio de misión. El misionero, aunque ignorado en el aspecto de la evangelización por la comunidad local, no debe tener miedo del conflicto y la confrontación. Los misioneros deben permanecer siempre firmes, vigilantes en la oración y arraigados en su meta misionera. Estas tensiones y conflictos con la comunidad local son signos de progreso y verdadero diálogo; y, si es soportado por el misionero sin convertirse en un títere de los miembros de la comunidad local, será la clave para ser aceptado como un anciano o un miembro respetado de la comunidad.

La comunidad local, sabiendo que los misioneros ya no compran sus mentiras y verdaderamente vinieron por la fe y la evangelización, lentamente se rendirá, otorgará respeto y verdaderamente se abrirá a lo que los misioneros realmente traen. En esta etapa, los misioneros escuchan y saben lo que está sucediendo en la comunidad local. Son invitados a resolver los conflictos que están ocurriendo dentro de los miembros de la comunidad local. En esta etapa, los misioneros son llamados por la comunidad local como “Padres Negros”. Ya no son denominados de “color oscuro”, como sucedía al inicio. Ahora son reconocidos como tales,

³³ Fifth General Conference of the Latin American and Caribbean Bishops, *Aparecida Document*, 29 June 2007, 548 As Cited in *Evangelii Gaudium* p. 15.

³⁴ *Ibid.*, 15.

porque ahora son miembros respetados de la comunidad local y también significa que el misionero ya no es engullido.

Siendo ahora una parte de la sociedad local, el “*mi on fathers*” (mi sacerdote) toma el nivel de ser padre y guía. Anteriormente era considerado como miembro de una ONG y dispensador de los sacramentos y una fuente de ingresos. En esta nueva visión, los misioneros asumen un papel crucial en la sociedad local de los musulmanes y los católicos. Desde el *status* de solamente dar, los misioneros que han llegado a esta etapa comienzan a recibir. Ahora son invitados a reuniones comunitarias fuera de la iglesia, les piden consejo, reciben regalos incluso de otros credos sin el requisito de dar algo a cambio, etc. En esta etapa, la Iglesia y la comunidad católica son vistos y recibidos por los musulmanes como sus hermanos y hermanas en la fe.

El año pasado, durante los días del Eid Al-Adha, el Imán jefe de la comunidad musulmana de Kamalo nos invitó y donó a la parroquia de St. Paul dos vacas, que serían sacrificadas y ofrecidas según los ritos islámicos. Todo fue compartido con la comunidad católica junto con los sacerdotes después de la celebración. Con esto, podemos decir que, en este momento, los misioneros también son vistos y respetados como un imán en la sociedad local, y la iglesia también se ve como una mezquita. Dejando de lado el relativismo, esto manifiesta que la fe católica, debido a la inmersión de los misioneros en la sociedad local, ahora no es vista como una fe extranjera, sino como una fe, una forma de vida que es atesorada y poseída por la sociedad africana y su cultura.

No solo el “*mi on fathers*” (nuestros sacerdotes) que la sociedad local ha aceptado, sino, sobre todo, el estilo de vida cristiano. En este nivel, los misioneros pueden escuchar confesiones verdaderas y reales, promover los sacramentos, hacer correcciones, sugerencias y acompañar a la comunidad en términos de cuestiones morales y espirituales. La misión pasa, por tanto, de un mero encuentro misionero superficial a un verdadero diálogo. En esta etapa, los misioneros pueden ahora avanzar hacia la inculturación.

El catolicismo ya había sido abrazado y practicado por la sociedad local antes que los Recoletos llegasen a Sierra Leona. Después de leer las cosas que se han dicho aquí, es verdad que el Evangelio ya había sido proclamado y aceptado, aunque todavía no plenamente, en la cultura de la sociedad local. La realidad de la poligamia, las familias rotas dentro de las familias católicas, el bajo número de comulgantes, la insípida práctica de la fe, etc., muestran que nuestra misión en África todavía necesita mucho trabajo por lo que a la inculturación se refiere, tanto en la “sustancia como en los accidentes” del Evangelio.

Inculturación de los valores evangélicos

Cada persona que visita África dirá inmediatamente que es muy colorida y rica culturalmente. Los africanos son muy conocidos por sus sonrisas acogedoras y cálidos bailes de bienvenida, deliciosa comida, gente amable y cariñosa. La mayoría de los extranjeros que pasaron un tiempo en África ven un lado diferente y oscuro, como la corrupción generalizada de la sociedad, sus propias experiencias de robo y la deshonestidad de la gente, etc. Estas opiniones negativas sobre su cultura de alguna manera han embarrado su imagen ante la sociedad global. Aunque ambas opiniones son ciertas, la última descripción de África fue solo una consecuencia de la pobreza, los abusos y la confusión que han sufrido los pueblos africanos en el pasado. Una persona que se ha sumergido verdaderamente en la cultura africana atestiguará que los africanos son buenos, siempre acogedores, humildes, reconciliadores, compasivos, etc. La actitud de sus colonizadores e incluso misioneros les hizo ser a veces desconfiados, vivir heridos y confundidos sobre su propia identidad. Eso está incrustado de alguna manera en su subconsciente cultural. Cualquier cosa occidental piensan que es mejor que lo local. Parece que han perdido la confianza en su propia identidad.

Los primeros misioneros en África “hicieron poco esfuerzo para estudiar y aprender las culturas del pueblo como técnica de conversión”. Y con esto, “la aceptación del cristianismo significaba despreciar o rechazar totalmente la cultura propia”³⁵. Pero, ciertamente, nadie puede dejar o rechazar su cultura y creencia de la noche a la mañana. Lo que sucede es que un cristiano en Sierra Leona abraza una forma de vida doble: por un lado, vive una vida diferente delante de los misioneros y, por otro, vive otra diferente en su sociedad local. Al estar entre dos aguas, pierde su confianza en la integración de su propia cultura y, al mismo tiempo, se convierte en un cristiano que no ha abrazado verdaderamente el evangelio. El hombre o la mujer ahora se convierten en los denominados “*Chrismus*”, es decir, un falso cristiano y un falso musulmán, que mezcla en su vida la incompatibilidad de dos tradiciones de fe diferentes.

Como agentes de inculturación, los misioneros deben ser dóciles al Espíritu y pacientes en la inculturación del Evangelio en la herida cultura africana. La nueva generación de misioneros para África, que incluye también a los Recoletos, deberá asumir otra tarea importante. En definitiva, no solo debemos ser agentes de inculturación, sino también sanadores para que los fieles encuentren su verdadera identidad como cristianos africanos.

Los misioneros deben aprender a sumergirse pacientemente en la sociedad local, reorientar la comunidad hacia el verdadero significado del Evangelio, y ayudarles a celebrar el Evangelio en su propia cultura, sin destruir y socavar las mismas

³⁵ *Ibid.*, 210.

enseñanzas del Evangelio. Esto no es fácil y no sucederá de la noche a la mañana. El estilo de vida cristiano se ha encontrado casi fusionado y, al mismo tiempo, choca con la cultura local. Un cristiano que tiene tres esposas no puede simplemente abandonar sus otras dos familias fácilmente y, por supuesto, los misioneros no pueden cándidamente apartar a ese hombre de la vida de la Iglesia. En esta situación, la paciencia y la confianza en la gracia de Dios son muy necesarias. Los misioneros no deben detenerse o cansarse de predicar lo que es correcto, y ceder y tolerar este tipo de doble vida. Los misioneros nunca deben alejarse de las personas que tienen este tipo de vida, sino estar más cerca de ellos.

La poligamia entre los cristianos es muy común en África, pero no significa que la Iglesia en África y sus misioneros permitan la poligamia. El pacto de silencio entre los locales ha creado este tipo de tendencia en la misión; muchos de ellos incluso reciben la comunión, no por ignorancia, sino para ocultar su *status* y mezclarse, con la idea de que estas prácticas son toleradas en África. La inmersión del misionero agustino recoleto en la vida de la gente local los ha hecho conocedores de este tipo de tendencia subterránea. La poligamia, el sacrilegio, las relaciones y cosas por el estilo siguen siendo un gran desafío para los misioneros, y siempre han formado parte del contenido de sus predicaciones, incluso hasta el día de hoy. Y mientras lo hacen, los misioneros siempre dejan claro que la Iglesia abraza con gusto a cada pecador, pero no tolera el pecado. Con esto, la sociedad africana local está percibiendo poco a poco que la Iglesia es siempre firme en sus enseñanzas y que nadie, ni siquiera una mayoría, puede alterar la sustancia misma de la cultura cristiana y los sacramentos.

El Evangelio, a medida que crece en las misiones, sigue chocando con la tradición africana. Pero, a pesar de esto, el Espíritu Santo sigue expandiendo su presencia de una manera más profunda. Un ejemplo de esta presencia profunda y sanadora del Espíritu en las misiones es la historia de un anciano católico, bautizado en una de las comunidades de Kamalo. Se sabía que tenía dos esposas. En cuanto otros hombres, que fueron conocidos practicando la poligamia, abandonaron su fe cristiana, este hombre, independientemente de su *status* y estigma, continuó yendo a la iglesia, y siempre ansiaba recibir una vez más la Santa Comunión. Algunas personas le consideraron un caso perdido y le aconsejaban abandonar la fe. Sin embargo, los misioneros siguieron acogiéndolo, hasta que, un día, una de sus esposas, que resultaba ser musulmana, murió a causa de la vejez. Meses después del funeral, el anciano se casó inmediatamente con la otra esposa por la Iglesia y abrazó la monogamia. Finalmente, recibió el sacramento de la Eucaristía con lágrimas en los ojos. La historia no es única, es muy común en África. El tiempo, la perseverancia, la paciencia y la gracia de Dios siempre curan las heridas traídas por el choque de dos culturas. Este tipo de historia de vida que sucede en la Iglesia

confiere a la sociedad africana una visión iluminadora de que Cristo es siempre paciente y amoroso, y está presente en su cultura.

No hay duda de que los africanos aman a Cristo; aun los africanos musulmanes aman a Cristo. Además, a pesar de su cultura e identidad y de sus tradiciones irreconciliables, el corazón de la sociedad africana no está lejos del Evangelio. Todo africano tiene el potencial de convertirse en un cristiano ferviente. Lo que sucede la mayoría de las veces es que el miedo del misionero a sumergirse y a no implicarse en la cultura africana propicia este tipo de confusiones y mediocridad con respecto a la fe. Tristemente esto se está convirtiendo poco a poco en una tendencia común.

LA ESENCIA DE LA IDENTIDAD RECOLETA EN LA MISIÓN

Hace más de veinte años que los Recoletos trabajan en la Diócesis de Makeni, anunciando la fe a los sierraleoneses. Los misioneros recoletos han sido conocidos y admirados por ser religiosos que aman la vida de comunidad, piadosos, resistentes y muy perseverantes. Algunos de los primeros misioneros Recoletos que llegaron a Sierra Leona fueron llamados para impulsar el crecimiento de la Diócesis de Makeni, debido a sus habilidades y diplomacia. A parte de esos religiosos, los Recoletos innovaron bastante en la supervisión económica de las parroquias y capillas de las aldeas en toda la Diócesis de Makeni, lo que se está implementando hasta el día de hoy.

Desde el inicio de su apostolado misionero en África, los Recoletos han trabajado arduamente para anunciar el Evangelio a una sociedad que ama a Cristo, pero al mismo tiempo indiferente hacia la vida de fe que Cristo ofrece. El trabajo misionero en África es arduo, especialmente en los primeros años, teniendo en cuenta la distancia, las malas carreteras, la falta de comunicación, la ausencia de electricidad y agua, las enfermedades, las diferencias de idioma y culturas, y la situación económica del país. Además de esto, el trabajo y el crecimiento de los Recoletos siempre era interrumpido por acontecimientos como guerras, brotes de ébola y ahora la pandemia de la Covid. Afortunadamente, estos factores están siendo erradicados lentamente debido a la globalización y al desarrollo que trae consigo.

Hoy en día, es innegable que la fe católica está creciendo en Sierra Leona a un ritmo trepidante. Pero, a pesar de este progreso, quizás porque todos los misioneros recoletos son extranjeros, continúan enfrentando algunos desafíos culturales e implementando un método de ensayo y error para descubrir las mejores maneras como los lugareños abrazarían y celebrarían la fe como propia. Algunas personas podrían decir que los misioneros enviados a África no estaban preparados o estaban mal preparados, porque la vida misionera africana es mucho más extenuante, incierta y diferente de otro destino misionero de los Recoletos. Esto es parcialmente

cierto, dado que nada puede preparar a un misionero para los desafíos reales de cualquier misión. A veces desconocen cómo jugar un juego de pelota sin saber las reglas, mas los misioneros Recoletos prosiguen superando los desafíos. Incluso sin dominar las habilidades misioneras específicamente orientadas a África, simplemente necesitan abrazar su identidad Recoleta en contraste con los desafíos misioneros de cualquier lugar en el presente y en el futuro. El arraigo de los misioneros en la contemplación, la vida comunitaria, el apostolado y la devoción mariana siempre han sido los mejores dones que los han hecho eficaces en la misión. Es evidente que la formación de los agustinos recoletos con respecto a su identidad es especialmente configurada por el Maestro de la viña, y es siempre efectiva para conquistar los desafíos complejos y cambiantes de anunciar el Evangelio a todos los pueblos y naciones.

DINÁMICA MISIONERA DE LA VIDA COMUNITARIA AGUSTINA RECOLETA

“Ombut Amant Kam Poti” (Infundir)

Los Recoletos siempre han sido conocidos y admirados por otras congregaciones misioneras y sacerdotes locales en África por su dedicación a la oración, pero sobre todo por su vida comunitaria (lo llaman fraternidad). A menudo se ven religiosos de otras congregaciones misioneras y sacerdotes locales visitando y pasando algunos días en las casas de los Recoletos para alejarse de las tensiones del trabajo diario. Siempre elogian la hospitalidad y la vida comunitaria de las comunidades Recoletas, siendo un alivio muy inspirador para todos ellos.

La esencia de los misioneros recoletos no solo afecta a otros misioneros en África, sino también a la viña de la misión. La sociedad patriarcal de Sierra Leona denota una tendencia de traición y desconfianza. Un sacerdote local afirmó que la poligamia en la sociedad había hecho que todos los sierraleoneses sean desconfiados y manipuladores. Existe una competencia entre las esposas y los hijos para conseguir la atención del cabeza de familia y sus recompensas. Como consecuencia, los miembros de la familia comienzan a desconfiar unos de otros y, a veces, se engañan entre sí. Eso es en cierto modo verdad con respecto a las experiencias de los misioneros recoletos de cómo las personas mayores y las familias locales siempre tratan de dividir a los misioneros y conquistar el corazón del “jefe” (prior) de la comunidad. Los misioneros recoletos se mantienen siempre vigilantes, unidos y firmes debido a sus dones y una buena comunicación. Estas manifestaciones de unidad y de vida comunitaria hicieron que el pueblo se diera cuenta de que los misioneros recoletos son diferentes respecto a otros misioneros que anteriormente estaban solos en su comunidad.

En los primeros esfuerzos evangelizadores, la dinámica misionera habitual en otra congregación se centraba en cómo difundir eficazmente el evangelio y convertir a los lugareños de un territorio de misión. Algunos misioneros incluso se

dividieron por zonas para cubrir la mayor parte del territorio. Para los Recoletos, es diferente. Su enfoque preferencial se dirige sobre todo a la manera como fortalecer la vida comunitaria, y mantener la vida espiritual de cada religioso asignado. “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20). Para los Recoletos, la misión comienza en la comunidad; “buscan formas de crecer en el amor a Dios y cómo, de manera concreta, podemos llevar ese amor a los demás”³⁶. Los horarios, las charlas, los encuentros, el apostolado e incluso las pequeñas cosas que realiza la comunidad pretenden fortalecer la vida interior de cada miembro de la misma. Es como derramar amor en una taza hasta que se llene totalmente y comience a fluir y extenderse.

“Amant Mala Malong” (brotar)

Un miembro de la Fraternidad Seglar Agustina Recoleta anima durante el tiempo de prueba a otros miembros a imitar a los agustinos como un modelo general y a hacer el camino para vivir en la comunidad. Afirma que los misioneros están muy unidos “*Kabutkin Amiringin*”, que significa: *un corazón y una mente en la vida*. Es por eso que los Recoletos superan todos los desafíos. Añade también que las familias cristianas deben aprender y adaptarse para poder superar las dificultades que tienen ante sí. Hoy en día, numerosas familias en la misión ponen los bienes en común y el esposo y la esposa juntan todos sus ingresos y los distribuyen para las necesidades de la familia.

Lo que sucedía a menudo en el pasado era que el cabeza de familia solo daba una parte de sus ganancias para la compra del arroz y era responsabilidad de la madre conseguir llegar a final de mes para toda la familia. Como consecuencia de esta tendencia, los demás miembros de la familia buscaban individualmente sus medios para satisfacer sus necesidades personales. Es asombroso percibir que la cultura de desconfianza y egoísmo de la sociedad local se está transformando gradualmente y sanando por el simple hecho de la práctica de la vida comunitaria por parte de los misioneros.

El Espíritu Santo muestra que las mejores habilidades y técnicas necesarias para inculturar el Evangelio estaban ya presentes en el ADN de todos los Recoletos. El testimonio y el amor de los misioneros recoletos dentro de la vida de comunidad se expanden para sanar y ser experimentados por los otros. Los misioneros deben seguir comprometidos en la vivencia de su identidad, dejando que el amor y la unidad arraigados en Cristo fluyan efusivamente hacia la sociedad local, dejando que las heridas destructivas de la división sean sanadas.

³⁶ Fr. Lauro Larlar, OAR, Homily on the Closing Mass of the XII Formands Convention (Recoletos filipinas.org).

“Masak Te Rukang” (fluir a raudales)

Sorprendentemente, la misión de Cristo que siempre han llevado a cabo los misioneros se ha convertido en una misión compartida: el amor de los misioneros fue derramado, brotó y fluyó en el corazón de los lugareños para convertirse a su vez en misioneros.

Actualmente, en sus dos territorios de misión (Kamabai y Kamalo), los Recoletos se centran en la promoción del sacramento del matrimonio y de la familia, confiando en el poder de la gracia y en la realidad de que el propio concepto y adhesión a una comunidad comienza en la familia. Los misioneros promueven y acompañan continuamente a cada pareja para recibir el sacramento del matrimonio y abrazar los valores familiares cristianos que enseña el Evangelio. Este empuje misionero ya no se realiza solo por los mismos Recoletos, sino con la ayuda de los mayores de la comunidad y los miembros de la Fraternidad Seglar Agustina Recoleta. Son responsables de incentivar la economía y la responsabilidad común en las familias católicas. También se encargan de la catequesis de los nuevos miembros y de las parejas que recibirán el sacramento del matrimonio. Ayudan a las parejas a afrontar y superar el estigma de ser diferentes del resto de la sociedad, a medida que adoptan y abrazan los valores familiares cristianos.

UN RETO DE RE-INCULTURACIÓN

La globalización, a medida que continúa creando tendencias y medios para conectarse con los otros, también se ha convertido en la causa principal del abandono gradual de la identidad cultural africana, junto con “los colonizadores y misioneros que causaran heridas en el pasado en la propia cultura africana”³⁷. La globalización ha creado nuevas exigencias en todos los aspectos de la vida. Las personas se ven obligadas a adaptarse a una nueva cultura para dar paso a la llamada “sociedad mundial”. La eliminación de las fronteras, promovida por la globalización, también requiere que todos adopten los idiomas utilizados por la mayoría de la sociedad. Debido a esto, los dialectos tribales de los africanos se están perdiendo lentamente.

Una cuestión importante en el aspecto de la inculturación es la lengua. En el pasado, solo algunos misioneros católicos trataron de aprender los idiomas. Como el sistema educativo de Sierra Leona, que es muy occidental, la catequesis y otros materiales de evangelización siguieron el patrón occidental. “Ni siquiera la iglesia católica ha traducido la Biblia, sino los protestantes, que lo hicieron un poco después de su llegada”³⁸.

³⁷ Chibueze Udeani, *Inculturation...* 115.

³⁸ Rev. Fr. Louis Koroma, *The Mission...* 211.

Corresponde a la nueva generación de misioneros, así como a los ministros y ancianos de la sociedad local, salvaguardar la identidad cultural de los individuos. Actualmente, en las parroquias recoletas de Sierra Leona, constituidas por miembros de diferentes tribus, las lenguas “Krio” y el inglés se han convertido en el medio común de comunicación, no solo entre misioneros, catequistas y fieles, sino también se utilizan ampliamente en el ámbito del comercio y de la educación de la sociedad. Como consecuencia, dialectos tribales como *Temne* y *Limba* están siendo olvidados poco a poco, especialmente por los jóvenes. Esto es muy alarmante, ya que muchos de los niños hoy en día en las parroquias Recoletas, a pesar de que pueden escuchar y entender, no son capaces de hablar sus dialectos tribales. Todo misionero en África no debe repetir los errores de los antiguos misioneros, y ha de ser sincero en sus acciones de diálogo y preservar la identidad cultural de los africanos. No se tiene que hacer que las personas locales se adapten, sino que abracen y celebren el Evangelio como propio y en su propia cultura. Así como los anteriores misioneros hicieron muy poco para preservar o incluso traducir la fe cristiana para ellos, como un recurso, los Recoletos ahora deben centrarse en ayudar a la gente a revivir y abrazar sus dialectos tribales.

Los misioneros recoletos están buscando catecismos perdidos y oraciones escritas en idiomas tribales para compilarlos, reimprimirlos y ponerlos en uso. A fin de revivir las oraciones básicas no traducidas en el pasado, los misioneros llamaron a los cristianos de edad avanzada de la parroquia para ayudar y enseñar a rezar en su propio dialecto. La comunidad de la parroquia de Saint Paul en Kamalo recita el rosario por la noche a las 19:00 horas totalmente en dialecto *Temne*, y es dirigido por los niños de la parroquia. Los agustinos también hicieron un esfuerzo por promover el evangelio de forma oral, ya que la mayoría de la población local es incapaz de leer. Para lograrlo, los misioneros promovieron la recreación de la Navidad y del Vía Crucis en su propia lengua. Estos esfuerzos están comenzando a dar su fruto, gracias a la constancia de estas recreaciones año tras año durante los últimos seis. Estas actividades también se convirtieron en algo muy significativo para todos aquellos que participaban en esas actividades y se fueron a vivir a otros lugares.

LOS RECOLETOS Y LA GLOBALIZACIÓN

Dicho esto, el diálogo misionero con la cultura africana demuestra en gran medida la relevancia y el efecto transformador de la identidad recoleta en el viñedo globalizado. Estas revelaciones del Maestro deben inspirar a cada comunidad, reunida alrededor del mundo, a abandonar sus zonas de confort y hacer de la misión un estilo de vida recoleto, y no solo un apostolado o un “mero apéndice en su vida

como si no fuera parte de su propia identidad”³⁹. Como orden misionera y maestros de vida comunitaria, los Recoletos deben ser los médicos de las almas perdidas y confundidas dentro de la perplejidad y el ritmo frenético del actual mundo globalizado. Sin duda, nuestros esfuerzos en la misión de África han demostrado que los Recoletos no somos una Orden religiosa decreciente, sino una Orden creciente dotada de las herramientas necesarias para proclamar la Buena Nueva e intensamente llamada por el Espíritu Santo a comprometerse.

La humanidad globalizada avanza hacia la unidad, pero al mismo tiempo se vuelve cada vez más indiferente y distante de los demás. Problemas sociales como la drogadicción, las familias rotas, la depresión y cosas similares crecen continuamente. Son una muestra de que la sociedad actual y las familias han olvidado la esencia de la palabra *comunidad*. Hoy en día, los “coach” (entrenadores), psicólogos, consejeros matrimoniales y tutores de estudios están progresando y parecen estar ocupando las funciones del clero católico. La Iglesia está llamada a comprometerse y a sanar las heridas de la sociedad globalizada, y a “contribuir al renacimiento de una aspiración universal a la fraternidad”⁴⁰. La globalización ha eliminado dentro de la sociedad “el sentido de pertenencia a una sola familia humana”⁴¹ y la “hoja de ruta compartida”⁴² como objetivo de la humanidad.

Podemos concluir que los miembros de la Orden Agustina Recoleta son amantes de la vida de comunidad y no deben dudar en revitalizar su identidad misionera, no solo en documentos, sino en acciones concretas. Los signos de los tiempos revelan una llamada muy personal a cada comunidad recoleta a comprometerse en el nuevo encuentro y diálogo con las comunidades del mundo disperso de hoy. Nuestras comunidades recoletas están llamadas a crecer en su interior, extenderse y compartir su camino hacia Cristo.

JOSÉ PRUDENCIO CASTILLO, OAR
Teologado de Miranila
Manila (Filipinas)

³⁹ *Evangelii Gaudium* 78.

⁴⁰ *Fratelli Tutti* 8.

⁴¹ *Fratelli Tutti* 30.

⁴² *Fratelli Tutti* 31.

